

ÉL NO ESTÁ NINGÚN ENFERMO. SOBRE LA NEGACIÓN ENFÁTICA EN ESPAÑOL CARIBEÑO¹

ENRIQUE PATO
UNIVERSITÉ DE MONTRÉAL
enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Resumen: En este trabajo se realiza una descripción de la estructura de doble negación *no... ningún* con el verbo *estar*, rasgo propio del registro coloquial en las variedades del español caribeño. Como adverbio enfático negativo, *ningún* establece un tipo de cuantificación, por lo que no puede ser considerado un elemento expletivo. Aceptando la carga evidencial de este uso de *ningún* se podría considerar también como un tipo de marcador conversacional, ya que su aparición depende del contexto

previo, o de los conocimientos transmitidos, base de la lectura enfática.

Palabras clave: Español caribeño, negación, énfasis, evidencial, *ningún*.

Title: *Él no está ningún enfermo*. About emphatic negation in Caribbean Spanish varieties.

Abstract: In this work I realize a description of the structure of double negation *no... ningún* with the verb *estar*, feature of the colloquial speech in Caribbean Spanish varieties. As emphatic negative adverb, *ningún* establishes a type

1 El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto «Syntaxe dialectale de l'espagnol» 410-2010-2140 del CRSH (*Conseil de recherches en sciences humaines du Canada*) y forma parte de un estudio mayor sobre los rasgos sintáctico-semánticos característicos de la variedad caribeña. Mi sincero agradecimiento a los informantes de la República Dominicana, Cuba, Puerto Rico, Colombia y Venezuela que participaron en el cuestionario de creencia de uso y a los informantes de Santo Domingo y Samaná (República Dominicana) a los que pude entrevistar en octubre y noviembre de 2012. Un agradecimiento especial a Mercedes Sedano (Universidad Central de Venezuela), Teresa Rodríguez Ramalle (Universidad Complutense de Madrid) y Anahí Alba de la Fuente (Université de Montréal), por las lecturas tan atentas y los valiosos comentarios que realizaron al manuscrito preliminar. Gracias a ellas este trabajo se ha visto ampliamente mejorado.

of quantification, so it cannot be considered as an expletive element. Accepting the evidential stage of this use we also might consider it as a type of conversational marker, since its appearance

depends on the previous context, or on the transmitted knowledge, base of the emphatic reading.

Key words: Caribbean Spanish, negation, emphasis, evidential, *ningún*.

1. El empleo de la doble negación *no... ningún* con el verbo copulativo *estar* es un fenómeno propio de algunas variedades americanas. Aunque muy pocos son los autores que han dado noticia de esta construcción y de este uso de *ningún* como adverbio enfático negativo (cf., por ejemplo, Kany 1969: 180), lo cierto es que es un rasgo que aparece extendido en el área del español caribeño (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, costas de Panamá, Colombia y Venezuela). Los siguientes ejemplos, tomados de la prensa escrita contemporánea,² dan muestra de la vitalidad de este uso americano:

- (1) a. «El 'Joe' **no está ningún** enfermo, él está aquí en la casa. Eso es una infamia lo que están haciendo con nosotros», dijo Jackelin Ramón esposa de José Álvaro Arroyo en dialogo a este periodista (El Universal.com, «El Joe no está hospitalizado, dice la esposa», Cartagena de Indias, Colombia, 30/06/2011).
- b. Qué tonto le cree, **él no está ningún** enfermo, él está vendiendo lástima, próximo a las elecciones va a decir... «Dios no me quiere aún, quiere que los gobierne un periodo más»... (TVN Noticias, «Partidarios ovacionan a Chávez en vísperas de viaje médico a Cuba», Santiago, Panamá, 23/02/2012).
- c. en la actualidad el mejor torpedero que hay se llama Derek Jeter, **él no está ningún** viejo como dicen, porque actualmente batea por encima de 300 puntos (Impacto Deportivo, «Vota y comenta: ¿Quién es el Mejor Torpedero?», Santo Domingo, República Dominicana, 14/05/2010).
- d. Claro que sí me parece mal. **Él no está ningún** necesitado si gasta la

2 Los ejemplos literarios que presentamos, con indicación de autor, título, fecha y país, provienen del *Corpus del español* de Mark Davies (dir.) y del CORDE (RAE). El resto del corpus, tal y como indicamos en el apartado §3, proviene de Internet.

plata en vicios, me parece que como cabeza de familia debes cuidar tu hogar... (Yahoo! Answers, «¿Es malo llevar a vivir a tu hogar a un familiar?», Venezuela, 20/04/2012).

La doble negación *no... ningún* con el verbo *ser*, como es sabido, es habitual en español general, y así se registra también en la misma zona caribeña y en el resto de América, como vemos en los siguientes ejemplos literarios modernos y contemporáneos:

- (2) a. No hay necesidad de que yo le enseñe cosas malas. Sería madre desnaturalizada si tal hiciera. Pero **él no es ningún tonto** (Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés o La loma del Ángel*, 1839, Cuba).
- b. Dígamele al patrón que se lo agradezco en mi alma; que ya sabe que **no soy ningún ingrato**, y que aquí me tiene con cuanto tengo para que me mande (Jorge Isaacs, *María*, 1867, Colombia).
- c. Lo conocía, **él no era ningún imbécil**, no se dejaría avasallar gratuitamente (Ricardo Ludovico Gulminelli, *Fecundación fraudulenta*, 1990, Argentina).
- d. Y digo también que **no eras ningún sonso** porque enseguida te diste cuenta de que tu gente comenzó a hallarse entre nosotros y comenzaron a hacer con gusto las cosas que teníamos que hacer aquí (Luis Hernández, *Donde ladrón no llega*, 1996, Paraguay).

Según el contraste que se puede establecer entre los ejemplos de (1) y (2), si la estructura sintáctica (*no* + cópula + *ningún*) y la predicación nominal (SN/ SAdj) es la misma, la diferencia en el uso de estos verbos debe radicar en las características léxico-semánticas que cada uno de ellos presenta cuando aparece en la doble negación,³ y sobre todo en el valor semántico de *ningún*, equivalente al de *un* pero con significado enfático (*No es un/ningún pelagatos*), que para algunos autores podría entenderse como elemento expletivo (*No era tonto/ No era ningún*

3 Existen muy pocos ejemplos históricos con el verbo *parecer*: «Yo he mirado mucho en la grande honrra que aquí se os ha hecho sin conosceros, ni sin que vos ayáis hecho cosa alguna por ellos. Y assí desto, como de ver que *no parece ningún cavallero*, ni el que vos derribasteis en la justa, estoy muy maravillado» (Diego Ortúñez de Calahorra, *Espejo de príncipes y caballeros*, 1555, Nájera, La Rioja).

tonto). A lo largo de este trabajo intentaremos dar respuesta al uso y significado de estas construcciones de doble negación enfática con *estar*, propias del registro coloquial de la variedad caribeña, aspecto de la microvariación del español desatendido hasta la fecha.⁴

2. Los verbos copulativos *ser* y *estar* presentan unos usos y valores propios. En términos generales, se ha defendido que el verbo *ser* (verbo ‘esencial’) define el sujeto, se predica del individuo y señala una propiedad o característica permanente. El verbo *estar* (verbo de ‘estado’) señala, en cambio, cómo se encuentra el sujeto en un momento dado (aspecto transitorio), esto es «vincula el estado descrito con algún instante o algún periodo» (NGLE 2009: 2814). Con este verbo se expresa también la situación en el espacio y en el tiempo, así como las circunstancias y las intenciones. De este modo, puede indicar un comportamiento o una actitud (*Juan estaba de mal humor*), el estado de salud (*María estaba enferma*), un modo (*Juan está contento*) o una opinión (*La sidra está buena*), entre otros muchos valores. El verbo *estar* sirve además para expresar énfasis (*¡El postre estaba delicioso!*; *¡Qué guapo está Martín!*). En resumen, con *ser* (predicado caracterizador) hacemos referencia a hechos y características, y con *estar* (predicado episódico) describimos percepciones y opiniones. Esta diferencia semántica es manifestación del aspecto léxico, y es clave para interpretar el valor de la doble negación enfática con *estar*.

En cuanto a los predicados nominales compatibles con *estar*, en los ejemplos de (1) aparecen los sustantivos (adjetivos y nombres) episódicos *enfermo*, *viejo* y *necesitado*, que requieren una vinculación temporal, frente a *tonto*, *ingrato*, *imbécil* y *sonso* de los ejemplos de (2), que expresan por lo general modos de ser o de comportarse.⁵ En ambos casos, tal y como veremos más adelante, la

4 La NGLE «ha tomado como criterio de actuación la medida en que los cambios estén presentes en la bibliografía gramatical contemporánea. Parece oportuno separar las novedades extendidas entre los especialistas de manera amplia –cuando no mayoritaria– de aquellas otras que no están todavía asentadas o no han sido asumidas por un número representativo de gramáticos» (RAE 2009: Prólogo, XLII). Adoptamos esta última recomendación.

5 Varios autores han realizado un análisis de la cópula como *individual-level* y *stage-level* (cf., por ejemplo, Becker 2004, Licerias, Fernández Fuertes y Alba de la Fuente 2011). El análisis sintáctico argumenta que, a diferencia de lo que pasa con *ser*, el verbo *estar* tiene un ‘anclaje aspectual’.

predicación presenta un matiz valorativo ‘negativo’, pero no todos ellos pueden aparecer con ambas cópulas: *ser enfermo* (‘insano’) vs. *estar enfermo* (‘mal de salud’), *ser ingrato* vs. ?*estar ingrato*, ya que los atributos con *estar* designan situaciones episódicas (NGLE 2009: 2812).

Por lo que respecta a *ningún*, con el valor de ‘nada de’ (*ningún valor*, ‘nada de valor’) y ‘ni uno’ (*ningún libro*, ‘ni uno’), aparece en estos casos siempre antepuesto al sustantivo. A diferencia de las otras palabras negativas (*No está nadal jamás enfermo*), presenta un comportamiento peculiar en esta doble negación con *estar*, que afecta a su aceptabilidad en español estándar (?*No está ningún enfermo*). Conozcamos las características de este *ningún* recategorizado con mayor detalle, empleando para ello los ejemplos documentados.

3. A la hora de documentar un fenómeno propio de la lengua oral (del registro coloquial) y localizado geográficamente, los corpus lingüísticos de que disponemos en la actualidad (como el CORDE, el CREA o el *Corpus del español*) no son del todo útiles, ya que no permiten recuperar ejemplos del rasgo sintáctico en estudio, dejando la ‘falsa’ impresión de que se trata de un fenómeno inexistente. La aparición de *ningún* en estas construcciones sintácticas de doble negación con el verbo *estar* es posible documentarla, en cambio, a través de un trabajo de campo (encuestas dialectales particulares o proyectos generales como el PRESEEA <preseea.linguas.net>), así como en los foros y las discusiones en línea de varios medios de comunicación y redes sociales, ejemplos que nos sirven también para describir el fenómeno en estudio.

En los ejemplos presentados en (1), el sujeto aparecía siempre bajo la forma de tercera persona, masculino y singular (*él*). Sin embargo, los casos registrados permiten comprobar también el uso del femenino (*ella*) con *ningún*, que permanece invariable (cf. 3a-c):

- (3) a. Si la amas, ¿por qué las vas a delatar? (si ella estuvo contigo no debes decirlo, y menos si la amas), y **ella no estaba ningún confundida** de su sexualidad (Yahoo! Answers, «Estoy en problemas», Venezuela, 04/07/2007).
b. **¡Ella no está ningún frustrada!** ¡Ella piensa con la cabeza, no con los ovarios, para no decir otra cosa! Demasiado [sic] mujer para cualquier hombre machista y mediocre. Ah no, pero ese tipo de mujer no le gusta

al hombre dominicano (En segundos.net, «Georgina Duluc regresa otra temporada de Acceso Total», República Dominicana, 05/07/2012).

c. **Ella no está ningún triste**, no pongan lo que no es (YouTube, «Boda de Amelia Vega y Horford», Santo Domingo, República Dominicana, 17/02/2012).

Del mismo modo, es posible documentar casos con sujeto plural (*ellos*) donde tampoco se realiza la concordancia con *ningún*, que continúa invariable en función adverbial:

- (4) a. Qué ridículos los que comentan negativo, **ellos no están ningún apagaos**, ya quisieran ustedes estar como ellos (YouTube, «Dímelo Cantando», San Juan, Puerto Rico, 10/12/2012).
- b. La única estrategia planteada contra los Osamodas es perseguirlos, pero resulta que **ellos no están ningún indefensos** en cuerpo a cuerpo, incluso un Osamodas de vida que me agredió otro día tenía casi 2000 de vida, (200 menos que mi sacro) y un set de daños espantoso (Ankama Games-Dofus, «Osamodas indestructibles», Colombia, 02/10/2009).
- c. Lo que pasa es que, bueno, yo llegué ahorita, pero la realidad es que **ellos no están ningún peleados**, todo lo que están haciendo es por publicidad, ¿entienden? Todos son iguales. PUBLICIDAD, esa es la palabra (Música.com, «Clan 537», Santa Cruz, Cuba, 24/09/2008).

Por lo que respecta al tiempo verbal empleado en la construcción de doble negación, además del presente de indicativo, tal y como figura en los ejemplos anteriores (cf. 1, 3-4), es posible registrar el uso del imperfecto de indicativo. El predicado nominal puede ser incluso un gerundio (cf. 5b, *parisiando* < de *parisiar* [París], ‘estar de paseo, como turista’):

- (5) a. Para el de Cumaná, el campeón del «Stud Milagritos» es *Squezze Play*, es un toro, y **él no estaba ningún prendido**, eso se llama pedigree papá, y entrenamiento (Hipódromo digital, «Squezze Play sorprendió en la Copa Vittorio Catanese», Cumaná, Venezuela, 18/10/2011).
- b. Mira, no sean tan ridículos, **ella no estaba ningún parisiando**, ella estaba

muy mal emocionalmente y se dejó llevar, no sean tan bochinchosos porque uno nunca sabe si le puede pasar... (Facebook, «Aparece estudiante desaparecida en Ponce», Ponce, Puerto Rico, 06/11/2011).

Por otro lado, como se viene apreciando en los ejemplos anteriores, siempre es necesaria la realización del pronombre personal sujeto (*él, ella, ellos*) o de un SN al principio de la doble negación. En la mayoría de los casos el sujeto presenta el rasgo [+humano]. Cuando aparece un sujeto léxico realizado (SN) el rasgo puede ser también [-humano]:

- (6) **La situación no está ningún controlada**, ¡las llamas aumentan cada vez más! Lo estoy viendo, no es mentira, el fuego se ve que aumenta... (Twitter, «Refinería», Puerto Cabello, Venezuela, 19/09/2012).

Por último, parece que la retención del fenómeno en hablantes jóvenes que han migrado es un hecho constante, aspecto que mostraría su lealtad lingüística. En efecto, los inmigrantes dominicanos en Estados Unidos (cf. 7a), los cubanos en España (cf. 7b) o los colombianos en Reino Unido (cf. 7c), mantienen este rasgo sintáctico en su habla:

- (7) a. Dickey ha tenido una temporada sobresaliente, y en serio quisiera que ganara el Cy (uno de mis pichers históricos favorito fue Phil Niekro) y qué más quisiera que la Knuckle no muriera (que un nudillista gana un Cy, es una forma de hacer atractivo el picheo para los coach y novatos). Sin embargo, lo cierto es que según mi opinión **Dickey no está ningún sobrado**, (si en serio lo crees te pido que por favor que con números me ayudes a entender tu opinión) (Planeta béisbol.com, «MVP 2012», 17/08/2012).
- b. Hahahahaha, **esta no está ningún loca**, ella está hablando la verdad, aparte de que sale en la peli “90 MILLAS” con Alexis Valdez (YouTube, «La Loca», 31/09/2012).
- c. Hahahahaha... no mientan, **la chica no está ningún mejor**, ella no se ha creído ke es una broma... un pokito más y muere (YouTube, «Broma telefónica», 07/10/2012).

En el último ejemplo (7c), tal y como veíamos en (5b), el predicado nominal está compuesto por otro elemento, en este caso se trata de un adverbio (*mejor*).

Resumiendo, como hemos podido comprobar en los ejemplos presentados, *ningún* aparece con el pronombre personal masculino singular (*él*), femenino singular (*ella*) y masculino plural (*ellos*), lo que muestra su grado de fijación como adverbio.⁶ En cuanto al tipo de predicado nominal, los adjetivos (y nombres adjetivados) perfectivos o resultativos documentados presentan siempre un valor calificativo ‘negativo’ (*presa, confundida, frustrada, triste, controlada, loca; apagados, indefensos, pelados; prendido, sobrado, etc.*).⁷ Por último, el valor enfático de estas construcciones de doble negación es un rasgo básico. Revisaremos, de manera concisa, en el siguiente epígrafe este y otros conceptos.

4. Es sabido que los hablantes disponemos de varios mecanismos léxicos y gramaticales para indicar a nuestros oyentes la parte más importante de la información que transmitimos. El énfasis es uno de estos mecanismos de intensificación que empleamos. En concreto, como ha sido descrito por varios autores (cf., entre otros, Vigarra Tauste 1992), el énfasis puede ser funcional y semántico y depende de la subjetividad del hablante, lo cual requiere una explicación pragmática (cf. Albelda 2005, 2007).

El problema de estas construcciones de doble negación es que contienen una negación que cuesta interpretar semánticamente, por eso resultan agramaticales en español estándar. Si el adverbio *ningún* no se interpreta semánticamente, entonces sería un elemento expletivo, ya que la negación expletiva no permite «la aparición de términos de polaridad negativa» (NGLE 2009: 3704). Creemos, sin embargo, que en estos casos el adverbio *ningún* puede actuar como adverbio

6 Solo se ha documentado un caso de concordancia femenina, y se trata de un ejemplo literario: «Aló, Aló, esa es la casa de la señora L., Sí, acá es pero ella no está, Pues claro que no está si se voló y se voló con mi droga, ¿Quién habla?, Vea lo que le voy a decir, dígame a esa h... si es que llama o aparece, que me responde por mi droga o los mato a ustedes uno por uno y empiezo por usted, Oiga señor, ella está presa en Ecuador, *Ella no está ninguna presa*, esa h... se me voló con lo mío, le doy 48 horas para que aparezca la droga o la plata» (*Ella solo ha encontrado una ciudad enrejada*, Jorge Caicedo, Cali, Colombia, 2012).

7 Los adjetivos de valor peyorativo también son mucho más frecuentes con *un* (cf. Fernández Lagunilla 1983: 195). Para Portolés (1994: 546), por ejemplo, «la adecuación del uso de SSNN enfáticos con unos nombres u otros no depende de la gramática sino de la pragmática».

cuantificativo, y como tal expresar gradación o intensidad. Tal y como indica la propia NGLE (2009: 2306), «la noción que resulta en verdad cuantificada por los adverbios indefinidos puede obtenerse de algún componente de naturaleza subléxica que se halla en el predicado al que modifican».

A este respecto, según nuestros informantes (nativos de la variedad caribeña),⁸ el significado básico de una oración como *Él no está ningún enfermo*⁹ es que la persona de quien se habla (el sujeto de la oración) no está enferma, «contrario a como lo afirma él mismo u otra persona» (Cuba, M-35), es decir existe una oposición o contraste entre lo que otros dicen y la afirmación que realiza el hablante. Para marcar dicha oposición y descartar la opción contraria, el hablante tiene que emplear una negación enfática. En relación con esto, los trabajos de Leonetti y Escandell-Vidal (2009), sobre el resultado del foco sobre la polaridad oracional, y Rodríguez Ramalle (2012), sobre *naturalmente que sí* y otras manifestaciones de la conjunción *que*, han mostrado que la evidencialidad, entendida como la existencia de un discurso o de unos conocimientos previos, se utiliza como fuente de información para construir una afirmación enfática.

Por otro lado, para la mayoría de los informantes no es lo mismo decir *Él no está ningún enfermo* que *Él no está enfermo*. La diferencia entre estas dos oraciones radica en que en el primer caso (de uso coloquial) la aparición de *ningún* sería «enfática» ('no está enfermo para nada; en absoluto', Venezuela, M-42), esto es el hablante lo emplearía para enfatizar que la persona no está enferma ('es mentira [eso de] que él está enfermo'). Se podría comportar, por tanto, como un elemento con cierta carga evidencial en sentido amplio,¹⁰ al permitir una interpretación intensificada, basada en el énfasis que realiza el hablante para contradecir y desmentir la afirmación de otra u otras personas («alguien mintió o está mintiendo al decir que él está enfermo», Colombia, M-33). Con respecto a

8 Como figura en la nota 1, 20 informantes de la República Dominicana, Cuba, Puerto Rico, Colombia y Venezuela realizaron el cuestionario de creencia de uso en otoño de 2012.

9 En República Dominicana, al menos, los hablantes de escasa instrucción suelen decir «Él no 'ta ningún enfelmo» (Santo Domingo, H-47).

10 Según Palmer (1986: 67), las marcas llamadas 'evidenciales' expresan de manera explícita la fuente de la que procede la información. En palabras de Rodríguez Ramalle (2008: 740), «expresan una opinión afirmativa del hablante, responsable directo de la afirmación que realiza, a partir de la información contenida en el contexto previo».

esto, Sedano (2011:287) señala el uso coloquial de *nada*, en Venezuela, para contradecir enfáticamente una creencia del interlocutor (*Te llevaste el libro ¿no? –No, yo no me llevé el libro nada*). Y como reforzador de negación que es, aparece en la misma cláusula que el CD (*No vimos a María nada*).¹¹

La relación entre *nada* y *ningún* sería, de algún modo, paralela a la de *ser* y *estar*. Es decir *ningún*, como determinante (SD), es un actualizador del sustantivo/adjetivo, de la misma manera que *estar* es un actualizador de la relación copulativa, en el sentido de que sirve de ‘ancla’ a la estructura sintáctica y le da un valor temporal/aspectual (‘actualizador’). De este modo, el empleo de *ningún* con valor adverbial quedaría legitimado en las oraciones de doble negación con *estar*, y como opción preferida en español caribeño, dado el valor actualizador de ambas unidades léxicas (*estar* y *ningún*).¹²

En cuanto al concepto de evidencialidad, como categoría semántica (cf. Bybee y Fleischman 1995, Kiefer 1998), alude a la fuente de la que procede la información transmitida (Dendale y Tasmowski 2001). En español no existen medios propios para expresar la evidencialidad; el significado evidencial se transmite a través de expresiones léxicas que a su vez contienen otro significado (cf., por ejemplo, Lazard 2001, Albelda 2005: 235). Por ello, se considera integrada dentro de la modalidad epistémica, pues al indicar la fuente de información de lo dicho también se determina la actitud epistémica del hablante hacia lo dicho (Albelda 2005: 238).¹³ Según Martín Zorraquino (2001: 62), un tipo de marcador conversacional es el evidencial de modalidad epistémica, que marca «la evidencia –el carácter de evidente (fuera de toda duda)– del contenido proposicional que presenta el enunciado junto al que comparecen», como por ejemplo *claro, desde luego, por supuesto, naturalmente* o *sin duda*. El adverbio *ningún* podría ser considerado dentro de esta categoría (*Él no está ningún enfermo; Claro que él no está enfermo; Sin duda él no está enfermo*).¹⁴ De este

11 Algo parecido se documenta en el portugués de Brasil (cf., al respecto, Schwenter 2005).

12 Rodríguez Ramalle (2012) nos recuerda que estas marcas especiales de afirmación y de negación se situarían en el margen preverbal, por encima de la negación canónica.

13 Como señala Rodríguez Ramalle (2008: 739), en la modalidad evidencial se puede indicar «si la fuente u origen informativo está en la propia visión del hablante, en lo que le han dicho terceros, en lo que parece pero no se tiene seguridad, etc.».

14 Por lo que respecta a la estrategia atenuadora, vid. Briz (2003).

modo, la opinión enfática del hablante, siguiendo a Rodríguez Ramalle (2008: 739), incorpora la idea de que su afirmación tiene como fuente u origen al propio hablante, ya que se apoya en sus propios conocimientos y opiniones. En otras palabras, los informantes tienen una interpretación en la que relacionan énfasis con referencia a lo dicho por otros. Así, la polaridad enfática aparecería en español (y en otras lenguas) cuando se reinterpreta una fuente de información previa (cf., de nuevo Leonetti y Escandell-Vidal 2009, Rodríguez Ramalle 2012).

5. En el presente trabajo se ha llevado a cabo una descripción de la estructura de doble negación *no... ningún* con el verbo *estar*, rasgo propio del registro coloquial en las variedades del español caribeño. Como adverbio enfático negativo, *ningún* establece un tipo de cuantificación, por lo que no puede ser considerado un elemento expletivo. Por otro lado, los adjetivos (perfectivos o resultativos) que aparecen en esta predicación presentan siempre un matiz valorativo 'negativo'. Aceptando la carga evidencial de este uso de *ningún* se podría considerar también como un tipo de marcador conversacional, ya que su aparición depende del contexto previo, o de los conocimientos transmitidos, base de la lectura enfática en español (y otras lenguas).

REFERENCIAS

- ALBELDA MARCO, Marta (2005): *La intensificación en español coloquial*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- ALBELDA MARCO, Marta (2007): *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt: Peter Lang.
- BECKER, Misha (2004): «Copula Omission is a Grammatical Reflex», en *Language Acquisition*. 12/2, 157-167.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2003): «La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española», en Bravo, Diana (ed.): *Actas del Primer Coloquio del Programa Edice. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 17-46.
- BYBEE, Joan, y Suzanne FLEISCHMAN (1995) (eds.): *Modality in Grammar and Discourse*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- DAVIES, Mark (dir.). *Corpus del español*. Provo: Brigham Young University.
- DENDALE, Patrick, y Liliane TASMOWSKY (2001): «Introduction: Evidentiality and related notions», en *Journal of Pragmatics*. 33, 339-348.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina (1983): «El comportamiento de 'un' con sustantivos y adjetivos en función de predicado nominal. Sobre el llamado 'un enfático'», en *Serta Philologica Fernando Lázaro Carreter*. Madrid: Cátedra, vol. I, 195-208.
- KANY, Charles E. (1969): *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- KIEFER, Ferenc (1998): «Modality», en Mey, Jacob L. (ed.): *Concise Encyclopedia of Pragmatics*. Amsterdam: Elsevier, 591-597.
- LAZARD, Gilbert (2001): «On the grammaticalization of the evidentiality», en *Journal of Pragmatics*. 33, 359-367.
- LEONETTI, Manuel, y Victoria ESCANDELL-VIDAL (2009): «Fronting and *Verum Focus* in Spanish», en Dufter, Andreas, y Daniel Jacob (eds.): *Focus and Background in Romance Languages*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 155-204.
- LICERAS, Juana, Raquel FERNÁNDEZ FUERTES y Anahí ALBA DE LA FUENTE (2011): «Overt subjects and copula omission in the Spanish and the English grammar of English-Spanish bilinguals: On the locus and directionality of interlinguistic influence», en *First Language*. 32, 88-115.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (2001): «Marcadores del discurso y estrategias de cortesía verbal en español», en Montoya Ramírez, M. Isabel (ed.): *La lengua española y su enseñanza*. Granada: Universidad de Granada, 55-74.
- PALMER, Frank R. (1986): *Mood and Modality in English*. Nueva York: Cambridge Text Book.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (1994): «La metáfora y la lingüística: los atributos metafóricos con *un enfático*», en Demonte Barreto, Violeta (ed.): *Gramática del español*. México: El Colegio de México/Anejos de la Nueva Revista de Filología Hispánica, 531-556.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. CORDE. *Corpus diacrónico del español*. Real Academia Española. Madrid: RAE.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. CREA. *Corpus de referencia del español actual*. Real Academia Española. Madrid: RAE.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, Teresa María (2008): «Marcas enunciativas y evidenciales en el discurso periodístico», Olza Moreno, Inés, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 735-744.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, Teresa María (2012): «*Sí que sí* y otras manifestaciones de la conjunción *que* en español», ms.
- SEDANO, Mercedes (2011): *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- SCHWENTER, Scott A. (2005): «The pragmatics of negation in Brazilian Portuguese», en *Lingua*. 115, 1427-1456.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1992): *Morfosintaxis del español coloquial (Esbozo estilístico)*. Madrid: Gredos.

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2013

Fecha de aceptación: 25 de febrero de 2013

